

Made Man "as I", porque al llegar a los 80 años bien puede decir con satisfacción: yo también me hice a mí mismo historiador, después de haber pasado más de 50 años sentado en los archivos. Esta obra sobre el académico histórico es el tributo a una promesa y el gesto que rubrica una verdadera amistad: existía entre G. F. y el Dr. T. R. un convenio por el que, "quien de los dos falleciera en época más cercana, tendría a su cargo escribir la biobibliografía del amigo desaparecido y, en virtud de ese convenio, cumplimos ahora con lo convenido" (p. 12). Ese compromiso humano estructura intelectualmente toda la obra que tiene dos partes claramente marcadas: una la biografía que historia la vida y actuación de T. R., utilizando el manuscrito personal de las memorias que el mismo T. R. por indicación de G. F. comenzó a redactar en 1949, titulándolas *Testimonio de una vida*, y que, si bien no nos dicen todo lo que se desearía saber de una persona que se ha hecho a sí misma, sin embargo ilustran su modesta niñez y juventud. La segunda es la *bibliografía* o publicaciones hechas por T. R., utilizando para esta parte el folleto que el mismo R. dio a la prensa en 1942 donde estaban consignadas sus 254 publicaciones. Esta lista ha sido completada, gracias a las búsquedas de G. F., con materiales de otras canteras y extendiéndola hasta 1963. La amistad que le unía a T. R. llevó a G. F. a emprender esta bibliografía con la pretensión "de que fuera una regesta bibliográfica sin antecedentes algunos análogos, entre nosotros, así en cuanto a lo exhaustivo de la misma, como en cuanto a la forma de la presentación de todas y cada una de las publicaciones del gran investigador de nuestro pasado nacional". La tercera parte de la obra es la *bibliografía* referente a la persona, actuación y escritos de T. R., mostrando así la inmensa labor historiográfica realizada por este americanista, que, con su constancia y tenacidad en la labor investigadora en los archivos españoles y argentinos, proclama su saber histórico. Aquella labor oscura y silenciosa de T. R. desapercibida para muchos, no podía serlo para F. quien, como ningún otro historiador argentino, y junto con T. R. tiraron parejo durante media centuria de la carreta tucumana cargada de estudios serios y bien documentados, relacionados con la historia patria.

A. Kantorowicz, *Im 2. Drittel unseres Jahrhunderts, Illusionen, Irrtümer, Widersprüche, Einsichten, Voraussichten, Wissenschaft und Politik*, Köln, 1967, 216 págs. La obra, *En el segundo tercio de nuestro siglo, Ilusiones, errores, contradicciones, conocimientos, previsiones* de Alfred Kantorowicz abarca el período de 1933 a 1966, uno de los más tensionantes que se hayan dado en la historia. Es la confesión de un hombre sensible, escritor comprometido plenamente con los acontecimientos, y que ha encontrado en ellos motivos para actitudes y reacciones psicológicas variadas y opuestas. Los ensayos, artículos e informes están temporalmente condicionados a partir de su exilio en Francia y Estados Unidos hasta su regreso a la zona soviética de Alemania y su ulterior huida a la República Fede-

ral. Principalmente aparecen la lucha intelectual contra el fascismo y el nazismo y las diferentes situaciones sociales y políticas. Es una visión personalista de esos años, pero en la cual lo subjetivo permite ver también lo objetivo o realidad de los hechos. Un buen índice onomástico permite una fácil consulta.

Russische Sprichwörter; Hegner, Köln, 1968, 124 págs. En la colección Hegner Bücherei se nos presenta una colección de *Refranes rusos* traducidos al alemán y ordenados según las regiones de donde provienen. En una breve introducción indican los editores (L. Schneider y P. Bachem) sus criterios de selección y las fuentes usadas (sobre todo la colección hecha por J. Altmann y la editada por H. Ries).

NUEVO TESTAMENTO

St. Grzybek-H. Czerwién-B. Panasiuk, *Polska Bibliografia Biblijna*, 2 ts., Akademia Teologii Katolickiej, Warszawa, 1968, 347 y 317 páginas. Presenta una bibliografía bíblica polaca de 1931 a 1965 ordenada según los títulos habituales en cualquier bibliografía de este género. Comprende libros o artículos publicados por autores polacos en cualquier lengua, editorial y revista. A los libros se añaden las reseñas publicadas con la cita completa. Los 6.380 títulos recogidos dan una idea de la riqueza de esta obra, abierta, como instrumento de trabajo, para los que tengan algún dominio de esta lengua. Las siglas de revistas citadas y el índice onomástico, donde aparecen aun los autores de las reseñas, agilizan considerablemente la consulta de esta bibliografía. Se han deslizado algunos errores, imposibles de evitar en este tipo de publicaciones; quedan también incompletos algunos datos, v. gr. el de nuestra revista (p. 19) donde aparece incompleto el lugar de publicación; tampoco aparece el nombre de Dahood, autor de no pocas recensiones. Pero estos lunares no afean el valor de la obra; ni siquiera el hecho de estar impresa a rotaprint, ya que los tipos son muy claros y muy completos, la distribución muy nítida y descansada. Todo lo cual hace muy agradable la consulta. J. I. V.

C. Northcott, *Enciclopedia bíblica para niños*, Paulinas, Buenos Aires, 1968, 180 págs. En excelente presentación y con ilustraciones muy bien logradas aparece en traducción castellana esta Enciclopedia bíblica para niños, publicada originalmente en inglés. Como lo señalan sus editores, muchos niños leen u oyen leer relatos bíblicos que les provocan cierto desconcierto por la mención de nombres o expresiones desconocidas para ellos. Se hace necesario, entonces, brindarles un instrumento ágil y claro, que les ayude a resolver esas dificultades y les permita ir adqui-

riendo progresivamente un conocimiento básico de la Biblia, en especial de los personajes, nociones y acontecimientos más significativos. En este caso, la finalidad de la obra está perfectamente lograda. Los términos aparecen distribuidos en orden alfabético, y el claro predominio de los nombres propios va familiarizando al niño con los episodios más relevantes de la historia bíblica, familiaridad que podrá ser ampliada ulteriormente con la lectura personal. Antes de concluir —y no sin cierta timidez— queremos proponer una sugerencia: creemos que la obra puede resultar de gran utilidad también a muchas personas mayores de mediana cultura. Si en lugar de llamarse Enciclopedia “para niños” llevara el título de popular (o algo por el estilo), ¿no aumentaría su utilidad y se ampliaría el número de sus lectores? A. J. L.

J. Beumer, *Die Inspiration der Heiligen Schrift*, Handbuch der Dogmengeschichte, Band, I, 3b, Herder, Freiburg, 1968, 70 págs. La revelación divina, por estar dirigida a los hombres, debe valerse del lenguaje humano, y de esa manera la Palabra de Dios, sin perder nada de sí misma, se hace palabra humana. Pero la fe cristiana afirma, además, que la Palabra de Dios, por un acto de la condescendencia divina y no por una necesidad interna, se hizo también palabra escrita. Así queda planteado el problema de la inspiración de la Sagrada Escritura, que desde los orígenes del Cristianismo ocupó un lugar destacado en la reflexión teológica. Respondiendo a la finalidad del Handbuch der Dogmengeschichte, el P. Hohannes Beumer estudia, en *La Inspiración de la Sda. Escritura*, la teología de la Inspiración en su evolución histórica. El primer capítulo está dedicado a reunir los datos bíblicos, que nos dan una doctrina de la inspiración fragmentaria en varios sentidos, y que por eso mismo dejan a la tradición y a la teología de la Iglesia la tarea de esclarecerlos y ampliarlos. Los siete capítulos restantes abarcan el período que va desde los padres apostólicos hasta el Concilio Vaticano II. En las páginas 67 a 74 presenta un sumario claro y preciso de los intentos realizados por los teólogos católicos contemporáneos para resolver satisfactoriamente el problema de la inspiración y la inerrancia. Su exposición va acompañada de algunas observaciones críticas. La bibliografía general y la que precede a cada capítulo es amplia y en algunos casos parece ser exhaustiva. Esto añade un valor más al meritorio y útil trabajo del P. Beumer.

El Libro de la Nueva Alianza, Bonum, Buenos Aires, 1967, 549 páginas. Es la traducción argentina del NT. preparada por un equipo de biblistas, pastores y militantes laicos bajo la responsabilidad de personas muy conocidas en nuestro medio: A. J. Levoratti, M. Perdiá, y A. B. Trusso. El criterio inspirador de esta traducción es el de transmitir el mensaje de los autores sagrados, según la manera de hablar de nuestro pueblo, excluyendo todos los giros o expresiones que harían de la Palabra

de Dios algo extraño o artificial; lo cual no impide reproducir con fidelidad el texto original. La amplia difusión de esta traducción en nuestro ambiente hace impertinente cualquier comentario que pretenda señalar los defectos de la misma. Se puede afirmar, con justicia, que es una excelente traducción y que posteriores ediciones habrán de corregir las imperfecciones que se hayan deslizado en esta primera. Los responsables están en eso. J. I. V.

L. J. M. Herman, *Jesu Geburt und Jugend im Zeugnis der Bibel*, Müller, Salzburg, 1968, 106 págs. *Nacimiento e infancia de Jesús*, es otro folleto incorporado a la ya conocida y estimada colección *Testimonios de la Biblia*, de la cual nos hemos ocupado en repetidas ocasiones, destacando siempre su doble característica: solidez y sencillez. Herman señala, en su introducción, la popularidad de la fiesta de Navidad entre cristianos y no-cristianos, el magnetismo ejercido sobre el corazón humano. Por desgracia esta fuerza magnética da lugar a actitudes no muy conformes con el hecho que las origina. Problemas, entonces, de auténtica piedad, lo lleva a presentar con sencillez y seriedad el verdadero significado del nacimiento e infancia de Jesús tal como lo transmiten los autores sagrados. Mateo 1-2, y, sobre todo, Lucas 1-2 constituyen el centro de su estudio, guiado por los trabajos recientes de Laurentin, Lyonnet y Gächter. Lástima que no esté traducido al castellano porque, en las proximidades de la fiesta de Navidad, su lectura podría reavivar una piedad sólida y bien informada. J. I. V.

Fr. J. Shierse, *Patmos Synopse*, Patmos, Düsseldorf, 1968, 159 páginas. La sinopsis es el primer instrumento de trabajo para el estudio de los evangelios. Por eso en todas las lenguas existen tales sinopsis (griego, latín, italiano, inglés, alemán, francés, castellano) y de tiempo en tiempo van apareciendo nuevas. Entre las últimas recordemos la de K. Aland, *Synopsis quattuor evangeliorum*, 1964 (3ª edición) y la de P. Benoit-M. E. Boismard, *Synopse des quatre Evangiles*, 1965. En alemán conocemos la de J. Schmid, *Synopse der drei ersten Evangelien*, 1949. A estas se añade, ahora, la de Schierse, traducción de los textos sinópticos más importantes, con paralelos del evangelio de Juan, de los apócrifos y de la literatura cristiana primitiva. Una introducción de W. Trutwin, notable por su claridad y brevedad, va exponiendo, en lenguaje muy inteligible, la diferencia entre concordancia y sinopsis de los evangelios, la importancia de esta última, los resultados generales de una comparación de textos sinópticos y el problema resultante —la cuestión sinóptica—, los intentos de solución (se inclina por la teoría de las “dos fuentes”, completada con otra propia en Mt. y Lc.), el significado teológico de la cuestión sinóptica y la relación entre los sinópticos y Juan. Con la lectura de esta introducción el lector queda más que motivado para valorar la presente sinopsis, cuyas características son expuestas en el último párrafo. Aunque la sinopsis no es completa,

se presta muy bien para un trabajo comparativo, porque abarca todo el evangelio de Marcos, que ha sido tomado como hilo conductor. Al final encontramos un complemento de la tradición doble (Mt.-Lc.) que contiene palabras de Jesús no citadas por Marcos, algunas parábolas y el sermón del monte. La fidelidad al texto original parece ser la preocupación de Schierse, según el juicio de Trutwin, quien observa que esta fidelidad lo ha llevado a veces a violentar la índole propia de la lengua alemana. Un índice de pasajes bíblicos y sobre todo el índice general, permiten consultar con facilidad cualquier pasaje de tradición triple, basado en la secuencia de Marcos. J. I. V.

J. B. Bauer, *Evangelienforschung*, Styria, Graz, 1968, 315 págs. El estudioso de los evangelios tendrá una valiosa ayuda en esta obra *Investigación de los Evangelios*, que reúne artículos ya publicados, más tres inéditos. Una cierta unidad preside esta selección de trabajos. El punto de partida es la situación de muchos católicos que, impactados por la cantidad de publicaciones sobre la interpretación de los evangelios e incapaces de formarse un juicio equilibrado sobre el valor de los mismos, corren el peligro de abandonar su fe o de cerrarse a toda renovación. Para ellos ha seleccionado Bauer estos trabajos de autores serios y muy conocidos (J. B. Bauer, R. Schnackenburg, K. H. Schelkle, J. Schmid, W. Pesch, R. Pesch, W. Trilling), cuyos datos biográficos más salientes están presentados al final de la obra. Una primera parte orienta sobre los nuevos métodos de investigación, exponiendo sus principales vectores; la segunda, ofrece interesantes estudios en los cuales uno puede apreciar cómo se aplican, a textos concretos, esos nuevos métodos; y la tercera, trata de esbozar los resultados de la investigación moderna. Nadie pensará que este libro encierra todo lo que puede decirse sobre el tema; pero lo que dice puede orientar al lector poniendo a su disposición el valioso aporte de escritores justamente estimados, ahorrándole tiempo y dinero. J. I. V.

E. Kahlefeld, *Parábolas y ejemplos del Evangelio*, Estella, Navarra, 1967, 333 págs. Este libro recibió un amplio comentario en su edición original alemana (C. y F., 19 [1963] p. 120) cuando apareció el primer tomo. La edición castellana incluye también el segundo tomo, lo cual significa la edición de 17 parábolas reunidas en torno a los temas siguientes: la mentalidad de Dios, la conducta para con Dios, el amor al prójimo, y un capítulo-resumen donde se trata de recoger la forma y temas de las parábolas primitivas. Una bibliografía sobre las parábolas y un índice de citas bíblicas cierra la obra. Dijimos antes que el libro es de fácil lectura, pero esto no eximirá al lector de cierto esfuerzo, si quiere sacar provecho de esta obra. La traducción es muy fluida. J. I. V.

J. Jeremías, *Palabras de Jesús*, Fax, Madrid, 1968, 182 págs. Los lectores de habla castellana se ven beneficiados con la traducción de este

interesante libro. Leal, que prologa la edición española, nos hace una breve y enjundiosa presentación de la personalidad de Jeremías, sus obras y el contenido de las que se publican en este libro. *El sermón del monte* —primera edición alemana en 1959, quinta en 1967— se divide en cinco apartados de particular interés. En ellos, después de una breve exposición de las interpretaciones —moralizante, imposibilidad de su cumplimiento, ética de interim— pasa J. a estudiar los orígenes del sermón: conjunto de sentencias primitivamente aisladas —cada una de las cuales puede representar sintéticamente todo un sermón o conversación—, reunidas luego en un escrito arameo, de donde salió el sermón del monte de Mateo y el sermón de llanura de Lucas. Constituye un catecismo de la primitiva comunidad cristiana para preparar a los catecúmenos y para seguir instruyendo a los neófitos. No es ningún código exhaustivo, sino normas señeras que declaran la orientación práctica y vital que el Espíritu imprime al discípulo de Cristo. Por eso no es ley sino evangelio, es decir, no sólo exige, sino que, sobre todo, da fuerzas, subraya el apoyo de la gracia. La segunda obra se centra en el estudio del *Padre Nuestro* —primera edición en 1962, cuarta en 1967—. En el estudio de su situación histórica el A. concluye: hoy día el Padre Nuestro es el pan común que se da a todos; en la Iglesia primitiva, pertenecía a los tesoros más sagrados de la Iglesia, que se guardaban para los miembros más perfectos. Era un privilegio poder pronunciar esta oración (c. 1). Como la oración nos ha llegado en dos textos distintos (Mateo y Lucas), se impone un estudio que determine el texto más cercano al original (c. 2). Pero lo más interesante es el estudio consagrado a poner de relieve el sentido del Padre Nuestro (c. 3), que se puede resumir en la frase “escatología en plan de realización”. Estudio breve y denso, original y sugerente. Lástima que no haya sido tenido en cuenta el estudio de Ott, *Oración y Salvación*, acerca de la teología lucana. En él defiende con buenos argumentos la lección de algunos manuscritos que transmiten la segunda petición del Padre Nuestro en esta forma: “venga sobre nosotros tu Santo Espíritu y nos purifique”. La llegada del Reino no entra en el esquema lucano (Str., 22 [1966] p. 257 s.). La edición castellana añade una nota bibliográfica, bastante completa, a los dos temas. J. I. V.

J. Schmid, *El Evangelio según S. Lucas*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1968, 523 págs. W. J. Harrington, *The Gospel According to St. Luke*, Newman, New York, 1967, 297 págs. Del mismo Lucas tenemos dos comentarios (con idéntico título: *El Evangelio según S. Lucas*) que presentamos simultáneamente. El primer comentario pertenece a la colección alemana *Bonner Bibel*, que Herder está poniendo al alcance del público de habla española (Str. 24 [1968] p. 140 s.). Un primer vistazo a ambas obras arroja el siguiente resultado: mientras que J. Schmid nos resulta un autor familiar, W. Harrington es poco conocido (Sr. 24 [1968] p. 549); la estructuración de ambas obras es básicamente, y diríamos, necesaria-

mente, la misma: introducción (donde se exponen las cuestiones generales, y son, cuando se las maneja bien, una primera perspectiva hermenéutica), el comentario de cada versículo, previa separación de las perícopas y la traducción de las mismas. Aunque la división es casi idéntica, hay cierta diversidad en el agrupamiento de las perícopas, incluso en títulos, y entiendo que esto varía un poco el enfoque de las estructuras. Los dos comentarios dejan una impresión de seriedad, actualidad y elaboración personal; más extenso el de Schmid, enriquecido con once excursus, más lanzado el de Harrington. La bibliografía es más actual y más rica en H. Ambos comentarios se dirigen al público culto no especializado. La lectura comparativa de algunos pasos nos sugiere un comentario. En la introducción advertimos que Sch. no tiene en cuenta las ideas de Conzelmann, sobre la estructuración tripartita del evangelio lucano; hace de ellas un uso discreto (p. 19). En el relato de la infancia, H. utiliza más a Laurentin y aprovecha mejor la comparación con los textos del AT.; en la anunciación, v. 34, llega a considerar la pregunta de María (de difícil interpretación) como una técnica literaria de Lucas, que pone la cuestión en boca de María, para subrayar el cambio de nivel veterotestamentario (v. 32 s.) y abrir el camino a una nueva explicación (v. 35) (p. 48 s.). También parece importante la observación de que lo esencial de la narración lucana es dirigir la atención hacia el niño cuyo nacimiento se anuncia, luego hacia la maternidad de María y, en último lugar, hacia el modo como esta maternidad se llevará a cabo (p. 50 s.). H. juzga que es *elegante* considerar el relato lucano de la infancia, como midras; pero que esta designación es poco afortunada y prefiere denominarla "Infancy Narrative", como A. G. Wright en CBQ, 28 (1966), í. 456 (p. 73 s.). Lo más saliente del comentario de Sch. en la infancia es el triple excursus: nacimiento virginal de Jesús, el censo de Quirino, características y valor histórico de la infancia de Lucas y su relación con la de Mateo. Clara y satisfactoria es la explicación del v. 34 (anunciación), distinta de la de H.: la expresión de asombro, en lugar de beneplácito y gozo, de María, se debe, no a algún voto o promesa de virginidad, sino al hecho de que en aquel momento estaba sólo prometida y todavía no casada (p. 62). El excursus sobre el nacimiento virginal de Jesús nos ofrece una breve y clara exposición de las tres dificultades que se oponen a la aceptación del hecho histórico y convierten el relato en una creación legendaria tardía (p. 65-72). En el pasaje de las tentaciones, la exposición de Sch. es muy superficial (p. 151 s.) mientras que la de H. aborda brevemente el problema del valor histórico, y algo del Sitz im Leben (p. 82-85). Breves introducciones a las perícopas son comunes a ambos. exégetas y logran su finalidad de hacer más comprensible el paso que se estudia. J. I. V.

E. Walter, *Der erste Brief an die Korinther*, Patmos, Düsseldorf, 1969, 344 págs. J. Gnilka, *Der Brief an die Philipper*, Patmos, Düsseldorf,

1969, 84 págs. Con estas dos obras (*La 1ª carta a los Corintios* de E. Walter y *La carta a los Filipenses* de Gnilka) se va llevando a término la colección *Lectura espiritual de la Biblia* (Str. [CyF], 21 [1965] p. 129 s.), siguiendo las características, otras veces expuestas. Walter, que es también autor del comentario a 2 Corintios, introduce a la carta con las consabidas cuestiones previas, más sobrias quizá de lo que se esperaba. En compensación, la división en perícopas es clara (la carta se presta a ello) y la presentación de cada una es, en su brevedad, muy rica en datos y muy precisa en orden a conocer el problema que Pablo enfrenta y su valor en la actualidad. En cuanto a Filipenses, Gnilka ha publicado hace muy poco un comentario escrito en estilo más técnico (Str, 24 [1968] p. 430) y ha tenido que adaptarse, tanto en los contenidos, como en la expresión, a esta colección, de nivel más popular. Lo ha hecho con acierto, seleccionando la materia de acuerdo, no sólo a la importancia sino al interés que puede despertar en los lectores de cultura media. El lenguaje es claro y despejado de tecnicismos. Recordamos que la editorial Herder está ofreciendo la traducción castellana de esta serie. J. T. V.

F. J. Schierse, *Die Pastoralbriefe*, Patmos, Düsseldorf, 1968, .o. págs. También se acrecienta la otra serie paralela, de la misma editorial, *El mundo de la Biblia* (Str. [CyF], 21 [1965], p. 129 s.), con la publicación de *Las cartas pastorales*. Sch. da a entender que el autor de las cartas es un cristiano desconocido del s. II, hipótesis que pierde algo de la sorpresa inicial, cuando advertimos el énfasis con que Sch. afirma que las cartas han sido escritas, en gran parte, en estilo curial (llamémosle así), de funciones y ordenanzas. En tal caso, el problema de la personalidad del autor, dice Sch., pasa a segundo plano. Sch. opina que el mejor modo de determinar el tiempo y origen de la carta es el análisis del estilo, form- y redaktionsgeschichtlich. Un decreto policial apenas deja entrever, la personalidad del funcionario que lo ha redactado; con todo, permite conclusiones acerca del espíritu de un gobierno, de una época. Por eso cabe preguntarse si los cambios de estilo en las pastorales están condicionados por el contenido, o si, más bien, dejan entrever un nuevo modo de pensar y de escribir, asumido por la Iglesia. Reconocido el estilo *curial* (por lo tanto super-individual) de la carta, el problema del autor pasa a segundo plano. Nos ha llamado la atención la sinopsis de las tres cartas, que facilita y enriquece de un modo increíble el análisis estructural de estos escritos y permiten deducir importantes consecuencias. El cotejo de los textos demuestra que los temas fundamentales son dos: organización de la comunidad y lucha contra los herejes. Los textos litúrgico-querigmáticos y catequéticos, sirven, casi exclusivamente de fundamentación. Los pasajes donde Pablo subraya su autoridad apostólica, tienen también un papel formal encaminado a descargar sobre la expresa voluntad de Pablo, los dos temas principales. Una posición intermedia entre el in-

terés formal y el contenido, ocupan los textos parenéticos. La sinopsis manifiesta también cuál es el núcleo propio de cada carta: en 1 Tim., la organización de la comunidad; en 2 Tim., la exhortación a los jefes de la comunidad; en Tit., y esto no es tan claro, las indicaciones para la actividad docente y homilética del obispo. El comentario no se limita a registrar las actitudes contenidas en las cartas, sino que trata además de ofrecer una orientación en los problemas de la Iglesia actual, tan semejantes a los de aquélla. J. I. V.

B. Rey, *Creados en Cristo Jesús*, Fax, Madrid, 324 págs. El libro de Rey (traducción de un original francés publicado en 1965), nos introduce en una temática teológica de excepcional interés en América Latina: la transformación o el cambio, tema pivote en los documentos de Medellín. La obra de Rey nos ofrece la visión paulina de la nueva creación, tema que se halla al final de una larga tradición bíblica y representa, para el mismo Pablo, el centro coordinador de su síntesis final. El trabajo de R. se basa esencialmente en un análisis de textos relativos a la nueva creatura, al nuevo Adán, al hombre nuevo y a la imagen, que corresponden a otros tantos capítulos del libro. Como se ve, el orden de los temas respeta el orden cronológico de las cartas. De este modo, cada capítulo puede aprovechar las adquisiciones de los precedentes, lo que explica que sean cada vez más largos. Resulta relativamente fácil seguir al A. en la elaboración de su estudio porque, excepto el capítulo primero, todos los demás están epilogados con su respectiva síntesis y el último capítulo resume también las tres partes que lo componen. Una conclusión final de veinte páginas —quizá demasiado extensa— presenta una visión global distinguiendo el encadenamiento de las diferentes partes que la componen. Echamos de menos la bibliografía utilizada; sólo se encuentran citas al pie de página. El índice de citas es bastante completo; no así el de temas. La obra se recomienda también por ser de las pocas que tratan el tema de la nueva creación en Pablo. J. I. V.

J. Dupont, *Études sur les Actes des Apôtres*, Du Cerf, París, 1957, 574 págs. El conocido exegeta benedictino reedita en *Estudios sobre los Hechos de los Apóstoles*, una serie de artículos sobre el tema, aparecidos entre los años 1950-1963, más uno inédito, posterior. El A. puede ser considerado un especialista en *Los Hechos* como lo demuestran sus múltiples trabajos y los presentados en este libro. Distinguimos cuatro secciones: 1) análisis bibliográficos de los estudios sobre *Hechos*, a partir de 1950; 2) estudios sobre cronología, nucleados en torno a las visitas de Pablo a Jerusalén; 3) y 4) estudios generales y puntos particulares sobre teología de *Los Hechos*. R. S.

O. Cullmann-O. Karrer, *La Biblia en el diálogo interconfesional*, Sí-

gueme, Salamanca, 1968, 123 págs. Este pequeño libro —resultado de un encuentro de teólogos suizos para fomentar la unidad de los cristianos— es un verdadero programa de actividad ecuménica. La necesidad de buscar la unidad cristiana no pertenece al ámbito de las opciones arbitrarias sino que es una obligación fundada en un mandato claro y estricto. Para lograr esta meta, no es justo menospreciar el alcance de los “pequeños pasos”. El camino aparece salpicado de metas intermedias, a las que debemos dedicar todo nuestro esfuerzo. Es preciso poner en juego nuestra imaginación, nuestra energía y nuestra paciencia para realizar los logros que están a nuestro alcance. Es preciso, sobre todo, colaborar en la obra de la unidad mediante nuestras relaciones personales, adelantándonos así a las instancias supremas. De lo contrario, ¿qué utilidad tendrían las conclusiones establecidas a alto nivel, si nuestras convivencias humanas continúan dominadas por la desconfianza y la antipatía? Sólo un contacto estrecho puede permitirnos una imagen fiel y verdadera de nuestros prójimos. El lugar del encuentro debe ser la Biblia, fuente de verdad común a todos los cristianos. Estudiada en común, con sinceridad y sin resentimientos, la Biblia nos hará recorrer el largo y difícil camino que todavía queda por andar.

H. Cazelles, *Naissance de l'Eglise, Secte juive rejetée?*, Du Cerf, París, 1968, 128 págs. Otro maestro de la exégesis contemporánea que, en *Nacimiento de la Iglesia, ¿secta judía rechazada?*, valiosa síntesis, presenta el carácter y relieve de los movimientos espirituales del judaísmo en el momento en que aparece Jesús. Estudiando el movimiento fariseo, la corriente apocalíptica, los esenios, etc., presenta, en forma natural, la evolución religiosa que llevó a través de Juan Bautista, y con Jesús, a la eclosión de la Iglesia. La primera comunidad cristiana se siente ligada a su pasado judío, a la sinagoga, pero, a su vez, deberá romper con ella, siguiendo su natural evolución. El conocimiento de este “milieu”, es sin duda muy actual, por el relieve que los estudios sobre el judeocristianismo han alcanzado en los últimos años. Y esta síntesis es muy prolija y adecuada por su visión de conjunto. R. S.

P. Pringent, *La fin de Jérusalem*, Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1969, 158 págs. Es el último cuaderno de arqueología bíblica dedicado al *Fin de Jerusalén*. El A. es profesor en la facultad teológica de la Universidad de Strasbourg y subdirector del Centro de documentación patristicas. En este cuaderno rehace las dos guerras que opusieron a judíos y romanos en los años 66-70 y 132-135 de nuestra era. La doble victoria romana terminó con el desmantelamiento del Estado judío y la edificación de una ciudad pagana sobre las ruinas de Jerusalén. Pr., partiendo de los relatos antiguos y de los más recientes descubrimientos arqueológicos, nos ofrece una visión clara y precisa de los hechos. Este proceso nos per-

mite comprender las razones profundamente religiosas que empujaron a los revoltosos a una guerra santa sin temor de enfrentar a Roma en una lucha heroica, pero demasiado desigual. Esta breve presentación está tomada de la misma obra reseñada. J. I. V.

S. del Páramo, *Cultura bíblica y religiosa*, Sal Terrae, Santander, 1969, 221 págs. Es un florilegio de artículos periodísticos destinados al gran público. La mayor parte de los trabajos están de una u otra manera fundamentados en la Sda. Escritura; pero hay algunos de índole religiosa más universal, o acerca de algún tema concreto aconsejado por las circunstancias de lugar y tiempo. El A. se ha esforzado por usar un estilo sencillo y fácil, prescindiendo de problemas o cuestiones debatidas entre especialistas. Su finalidad es muy clara: "mantener el vigor de tu vida intelectual y religiosa" (p. 7). J. I. V.

VATICANO II

G. Martelet, *Las ideas fundamentales del Vat. II*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1968, 268 págs. Martelet ensaya una teología de síntesis sobre el Concilio. Su intención no es describir los logros teológicos ni las renovaciones concretas del Vaticano II, sino buscar en tales logros y renovaciones las estructuras de base, *las ideas fundamentales* (como él las llama). Y tales ideas se nuclean en tres enfoques principales: la renovación o resurgimiento de las fuentes, la unión paradójica de los contrarios, la renovación espiritual de los signos. En la primera parte, dedicada a la renovación o resurgimiento de las fuentes, Martelet aborda un problema más bien metodológico de la reflexión teológica del Vaticano II: su continuo recurso a las fuentes como núcleo de toda problematización y solución. En cambio, en la segunda y tercera parte, el autor aborda dos problemas hermenéuticos, y estudia sus implicancias en los diversos enfoques teológicos del Concilio. En estas dos partes últimas Martelet es ampliamente brillante y sugerente. Consideramos a esta obra como una excelente introducción ideológica a la teología del Vaticano II.

G. C. Berkouwer, *Das Konzil und die neue katholische Theologie*, Kaiser, München, 1968, 324 págs. *El Concilio y la nueva Teología Católica*, es la traducción alemana de un original holandés (1965). Se ocupa de toda una serie de problemas ventilados en el C. Vaticano II, y que tocan más de cerca los temas del ecumenismo: inmutabilidad de los dogmas, Escritura y tradición, exégesis y autoridad doctrinal, Primado y Episcopado, misterio de la Iglesia, Mariología. Con ponderación y equi-

librio, desde su punto de vista evangélico pasa revista a las discusiones habidas y muestra los progresos hechos en la mayoría de estos temas (v. gr. Tradición y Escritura, Mariología), junto con los obstáculos que aún quedan para un mayor acercamiento teológico. Señala a K. Rahner, E. Schillebeeckx, H. Küng, Y. M. Congar, entre los que más han contribuido de la parte católica a una seria profundización de los problemas básicos. Un índice de nombres y otro de materias facilita el uso del presente estudio.

A. Grillmeier, *Wandernde Kirche und werdende Welt*, Bachem, Köln, 1968, 200 págs. *Iglesia en mutación y mundo en devenir* forma parte de una colección de comentarios a la constitución *Gaudium et Spes*. Desde fines del Vaticano II, dice el autor, tiene lugar, en la Iglesia y en el mundo, un cambio radical tan rápido que toda tentativa de una comprensión refleja del proceso se queda detrás de la realidad. Sin pretender abarcar toda la complejidad del problema, el autor se propone definir con exactitud el punto de partida creado por Juan XXIII y la const. *Gaudium et Spes* para las relaciones Iglesia-mundo. Y esto desde la perspectiva de una Iglesia peregrina en un mundo en devenir. No siempre el mundo va delante de la Iglesia. La teología de la revolución, tema discutido hoy tan seriamente por los teólogos, muestra que puede y debe ser tarea de la Iglesia sacudir y hacer que se ponga en camino un mundo que se siente instalado. Una mirada a la cristiandad muestra que el Pueblo de Dios en marcha amenaza dividirse. En un extremo están aquellos para los cuales no se va suficientemente rápido y en el otro los que se sienten despojados de sus antiguas costumbres. El autor quiere mostrar que la Iglesia sólo puede ser lo que debe, para nuestro mundo en devenir, como Iglesia peregrina. Si ambos se hubieran dejado conducir por el Dios del Exodo, las revoluciones no hubieran sido necesarias.

J. Oelinger, *Christliche Weltverantwortung, Die Kirche in der Welt von heute*, Bachem, Köln, 1968, 192 págs. Primer tomo de una colección de comentarios a la constitución pastoral sobre la Iglesia *Gaudium et Spes*, *Responsabilidad cristiana para con el mundo*, *La Iglesia en el mundo de hoy* presenta una introducción general a la temática de dicha constitución. Las afirmaciones del concilio sobre la vida social no constituyen algo perfectamente terminado y sistematizado que pueda encontrarse en un solo documento. También hay que tener en cuenta, dice el autor, otros documentos, entre ellos la constitución dogmática sobre la Iglesia, el decreto sobre el apostolado de los laicos, la declaración sobre la libertad religiosa. Nunca antes la Iglesia había hecho un esfuerzo tan grande para adaptarse al cambio de las circunstancias sociales. Se manifiesta en esto la intención de tener en cuenta al mundo como es realmente y buscar la manera de contribuir a la construcción del orden temporal. La obra